

La Fundación Caja de Burgos proyecta el miércoles 28 de febrero la película 'También la lluvia' en el Foro Solidario

Dirigido por Icíar Bollaín en 2010 y protagonizado por Gael García Bernal, Carlos Aduviri y Luis Tosar, el film sitúa el rodaje de una película en Bolivia mientras se libra la Guerra del Agua

El Foro Solidario acoge el miércoles 28 de febrero, a partir de las 19.30 horas, la proyección de la película También la lluvia, dirigida por Icíar Bollaín en 2010, con la que prosigue el ciclo 'Derechos al Cine' que la Fundación Caja de Burgos lleva a cabo en el centro de la calle Manuel de la Cuesta. La entrada es libre hasta completar aforo.

El ciclo, que pretende ayudar a entender y valorar, desde el punto de vista que aporta el cine, la transcendencia de las diferentes regulaciones normativas, está apoyado en cada proyección con los comentarios y análisis de la abogada Susana Duque.

Interpretada en sus papeles principales por Gael García Bernal, Carlos Aduviri y Luis Tosar, También la lluvia sigue los pasos de un equipo cinematográfico dispuesto a rodar una película en Bolivia sobre la conquista española de América y los brutales abusos que sufrieron los indígenas durante la misma, así como la temprana defensa de los indios que hacen los religiosos Antonio Montesinos y Fray Bartolomé de las Casas.

Mientras Sebastián, el director, pretende desmitificar el personaje de Cristóbal Colón presentándolo como un hombre ambicioso y sin escrúpulos, a Costa, el productor, sólo le importa ajustar la película al modesto presupuesto del que disponen; precisamente por eso elige Bolivia, por ser uno de los países más baratos y con mayor población indígena de Hispanoamérica.

La película se rueda en Cochabamba, donde la privatización y venta a una multinacional del sistema de aguas de la ciudad siembra entre la población un malestar tal que hará estallar la tristemente famosa Guerra Boliviana del Agua (abril del año 2000). Quinientos años después del descubrimiento de América, palos y piedras se enfrentan de nuevo al acero y la pólvora de un ejército moderno. Pero esta vez no se lucha por el oro, sino por el más imprescindible de los elementos vitales: el agua.